



Escuela de Ciencias Sociales

Requisito para optar por el título de Especialista en familia

Relación entre el apoyo social positivo y el ejercicio de la autonomía en la adolescencia.

Autor: Andrea Juliana Briceño Pulgarín

Directora: Lina María Terranova Zapata

BUCARAMANGA

2018

Tabla de contenido

Introducción	5
Objetivos	7
Objetivo General	7
Objetivos específicos	7
Referente teórico	8
Modelo ecológico	8
Familia con hijos adolescentes	10
Factores de riesgo - Factores de protección:	10
Apoyo social:	12
Autonomía:.....	13
Bienestar subjetivo.....	14
Bullying	15
Ciberbullying.....	15
Red social de apoyo:.....	17
Metodología	19
Resultados	20
Discusión	30
Conclusiones.....	32
Lista de referencias	36

RESUMEN GENERAL DE TRABAJO DE GRADO

TITULO: Relación entre el apoyo social positivo y el ejercicio de la autonomía en la adolescencia

AUTOR(ES): Andrea Juliana Briceño Pulgarín

PROGRAMA: Esp. en Familia

DIRECTOR(A): LINA MARIA TERRANOVA ZAPATA

RESUMEN

Este trabajo buscó conocer la relación entre el apoyo social positivo y la autonomía como factores de protección a nivel familiar frente a situaciones específicas de riesgo social en la adolescencia desde el modelo ecológico. Se encontró que las variables se correlacionan positivamente con altos niveles de autoestima, autoconcepto, resiliencia y proyectos de vida orientados al alcance de metas y superación de retos por parte de las y los adolescentes. Las conclusiones se orientan a la construcción de contextos comunitarios que posibiliten estos factores de protección siendo la familia, el grupo de pares, educadores u otros profesionales los agentes que protagonizan este proceso.

PALABRAS CLAVE:

apoyo social positivo, autonomía, factores de protección y adolescencia.

V° B° DIRECTOR DE TRABAJO DE GRADO

GENERAL SUMMARY OF WORK OF GRADE

TITLE: Relation between positive social support and the exercise of autonomy in adolescence.

AUTHOR(S): Andrea Juliana Briceño Pulgarín

FACULTY: Esp. en Familia

DIRECTOR: LINA MARIA TERRANOVA ZAPATA

ABSTRACT

This paper wants to know the relation between positive social support and autonomy as factors of protection at the family against social risk linked to the peer group in adolescence about the ecological model. These variables positively correlate with high levels of self-esteem, self-concept, resilience and life projects. Its conclusions are oriented to construction contexts that make possible these protection factors being the family, relationships and teachers.

KEYWORDS:

positive social support, autonomy, protective factors and adolescence

V° B° DIRECTOR OF GRADUATE WORK

Introducción

Abordar la adolescencia desde una perspectiva ecosistémica en la postmodernidad exige vislumbrar las diversas esferas de relación, significaciones y narrativas que le dan identidad y la definen, validando la innovación sociológica que ha traído consigo la masificación de la web 2.0 “nuevo punto de partida para la interactividad, envío y acceso a múltiple información, haciendo uso de la inteligencia colectiva mediante arquitecturas de participación que involucran a los usuarios de las mismas, aplicado a la salud y a la psicología” (Simón & Vañó, 2016, p. 31).

Pese a éstos avances el denominador común al desarrollo psicosocial en la adolescencia es el alcance de la autonomía, el derecho a ser ellos mismos citando a Hopenhayn (2015) citado en Hernández & Campos (2015) “el joven como actor, sujeto y protagonista, es decir como alguien que puede pensarse a sí mismo e intervenir sobre sus propias condiciones” (p.27).

Ahora bien, si se ubica la categoría “autonomía adolescente” en el contexto latinoamericano caracterizado por tener la mayor concentración de riqueza y en el mismo contexto plantea políticas progresistas que permiten el surgimiento de escenarios donde esta población es considerada protagonista mediante el uso de redes sociales como Facebook o Twitter, entre otros; brinda un punto de partida que problematiza la condición y posibilidad de autonomía de las y los jóvenes. Como lo señala Hopenhayn (2015) citado en Hernández & Campos (2015) “Pese a las diferencias entre grupos, es importante señalar que en general hay una mayor educación, un aumento en el consumo simbólico y la conectividad digital entre jóvenes es mucho más alta que entre adultos” (p.34).

De igual forma se observa la dependencia económica de los padres con autonomía relativa en el campo moral; disonancias que pueden dar paso a situaciones de riesgo que de resolverse de manera negativa afectarán el proyecto de vida de los y las adolescentes.

Tal es el caso del embarazo adolescente pues en Colombia se encontró que en el año 2015 según la Encuesta Nacional de Demografía y Salud, las mujeres en el rango de 15 a 19 años el 17,5 % son madres o están embarazadas de su primer hijo, siendo las regiones del país con mayor porcentaje de casos el atlántico, el oriente y la amazonia, además se demuestra que el nivel educativo que alcanzan las jóvenes es la primaria. Asimismo la proliferación otras manifestaciones de violencia, como el bullying, el ciberbullying, la confusión en el proyecto de vida o baja autoestima, resiliencia no permiten el ejercicio de los derechos y por ende de capacidades fundamentales de la democracia como la participación y el desarrollo humano al interior de la familia y fuera de ella.

Esta monografía se orienta bajo la perspectiva del desarrollo positivo en la adolescencia que se define según Benson *et al.*, (2004) citado en Gutiérrez & Goncalves (2013) como “el bienestar, resalta la existencia de condiciones saludables y amplía el concepto de salud más allá de la ausencia de enfermedad, incluyendo las habilidades, conductas y competencias necesarias para tener éxito en la vida social, académica y profesional” (p. 340).

En este orden de ideas, la revisión documental buscó dar respuesta a la siguiente pregunta, teniendo en cuenta el modelo ecológico:

¿Cuál es la relación entre el apoyo social positivo y el ejercicio de la autonomía como factores de protección a nivel familiar frente a situaciones de riesgo social en la adolescencia como el embarazo adolescente, el bullying, el ciberbullying y la satisfacción con la vida?

Objetivos

Objetivo General

1. Conocer la relación entre el apoyo social positivo y el ejercicio de la autonomía en la adolescencia como factores de protección a nivel familiar frente a situaciones de riesgo como el embarazo adolescente, el bullying, el ciberbullying y la satisfacción con la vida.

Objetivos específicos

2. Describir las características del apoyo social positivo en la familia con hijos adolescentes
3. Puntualizar las características del ejercicio de la autonomía en adolescentes
4. Mencionar factores de protección que se promueven desde el ejercicio del apoyo social positivo y/o la autonomía, frente a situaciones como el embarazo adolescente, el bullying, el ciberbullying y la satisfacción con la vida.
5. Generar aportes para la elaboración de futuras estrategias de intervención desde la red social de apoyo adolescente (familia-escuela).

Referente teórico

Se abordan los conceptos de modelo ecológico, familia con hijos adolescentes, seguido de factores de riesgo y de protección, apoyo social y autonomía. Posteriormente se define la noción de bienestar subjetivo, autoconcepto, resiliencia, bullying y ciberbullying. Finalmente se plantea la teoría de la red social de apoyo como dispositivo de potenciación de recursos en contexto y mejoramiento de habilidades para la vida de adolescentes y adultos.

Modelo ecológico

La teoría de los sistemas ecológicos destaca que el individuo es un constructor activo de su realidad, y que la realidad depende de la percepción del mismo. Retomando el teorema de Thomas “*Si los hombres definen las situaciones como reales, son reales en sus consecuencias*” (Barañano & García et. al, 2007, p.121).

Por tanto la investigación ecológica debe abordar el estudio del ambiente desde la óptica de la persona que lo percibe. Bronfenbrenner (1979), conceptúa el ambiente como una serie de estructuras anidadas, cada una está contenida dentro de la siguiente y forma parte del todo.

Para efectos de este trabajo en el centro de estas estructuras se ubica el/la adolescente y los padres, quienes hacen parte del microsistema (la familia), el mesosistema (familia y escuela), exosistema (empleo de los padres, asociaciones a las cuales pertenecen, entre otros) y macrosistema (opiniones y valores ampliamente compartidos que determinan la organización en la sociedad latinoamericana).

En la perspectiva ecosistémica, el individuo y la familia no son nociones sustanciales si no organizacionales, que emergen dentro de lo que llaman apertura ecológica en la cual la existencia

es la cualidad de un ser que se produce sin cesar, en relaciones de ecoddependencia o de autonomía dependiente. Morin (1986) y Bateson (1979) citados por Hernández (1997) aseveran que ésta paradoja se comprende al aceptar que “el entorno es constitutivo de los seres que se alimentan en él y coopera sin interrupción con su organización, a través de relaciones variadas que pueden ser complementarias, concurrentes y antagónicas” (p. 30).

Más adelante Hernández (1997) afirma:

El tiempo irreversible es desintegrador, en cuanto implica cambiar y abandonar patrones; pero permaneciendo irreversible y desintegrador, se transforma en el tiempo del recomenzamiento, la regeneración, la reorganización y la reintegración, y permite apreciar el presente como diferente del pasado y del futuro. Este proceso de diferenciación facilita la conexión de nuevas adquisiciones evolutivas, a través de un proceso simultáneo de cambio y constancia. (p. 35)

El pensamiento sistémico aplicado a las relaciones humanas brinda la posibilidad de identificar la lógica circular que las subyace. La realidad adquiere entonces un carácter multifacético donde las relaciones se leen y se comprenden desde la comunicación (digital o analógica). Al respecto Watzlawick, et al. (1997) concluyen “toda comunicación tiene un aspecto de contenido y un aspecto relacional tales que el segundo clasifica al primero y es, por ende, una metacomunicación” (p. 56).

Es así que el sistema familiar debe procurar el ajuste psicosocial de las y los adolescentes a través del apoyo social, la autonomía vinculada y la resiliencia, indicadores de bienestar subjetivo y satisfacción con la vida.

Familia con hijos adolescentes

Desde los estudios de Erikson (1968), se reconoce que el desafío fundamental en la adolescencia implica lograr una identidad coherente, es decir, un conjunto congruente y estable de aspiraciones y percepciones sobre sí mismo. Según Hernández (1997) la familia provee un ambiente dentro del cual los individuos viven procesos que determinarán su estilo de interacción en otros contextos, tales como la escuela, el trabajo y sus relaciones afectivas fuera de su núcleo de origen. Por tratarse de un sistema abierto el ajuste psicosocial del adolescente no siempre será el esperado, al respecto Hernández (1997) afirma:

Esto hace que se incrementen los conflictos con los padres por el cuestionamiento de las normas y por las diferencias en expectativas y en creencias con respecto a la vida; esas discrepancias favorecen las conductas de rebeldía y el inicio de problemas más graves que se cristalizan en la vida adulta en forma de desadaptación laboral o vocacional, adicciones, trastornos mentales severos, fracasos de diverso orden y problemas de la vida sexual y afectiva, como embarazos indeseados, abortos, inestabilidad, etc., cuyas consecuencias tendrá que asumir muchas veces la familia de origen, pues a pesar de todo, las familias cuentan con recursos y posibilidades que les permiten asimilar estos eventos dentro de su ciclo vital y seguir siendo la principal fuente de apoyo moral y económico a lo largo de la vida. (p.143)

Factores de riesgo - Factores de protección:

Los factores de riesgo que pueden emerger a nivel del mesosistema y exosistema del cual hace parte el/la adolescente, son aquellos estresores que surgen en el contexto de la pobreza, el empleo de los padres, la calidad del sistema de salud en promoción y prevención, las crisis culturales y/o familiares, entre otros. Lo anterior, favorece la vulnerabilidad del adolescente en variables

psicosociales como la identidad, bajos niveles de autoconcepto, autoestima y poca satisfacción con la vida.

Este estudio entiende el riesgo como proceso y la no linealidad entre causas y efectos, como agentes externos, información que demanda ajuste por parte del sistema. “Araujo de Morais & Koller et. al (2010) menciona que no es el riesgo por sí mismo, sino en su relación con las variables protectoras que puede o no generar problemas de ajuste o adaptación para el/la adolescente.”(Zambrano & Muñoz, 2012, p. 1136)

Los factores comunes que determinan las conductas riesgosas de la juventud, son la edad, expectativas educacionales y notas escolares, comportamiento general, influencia de los pares, influencia de los padres, calidad de la vida comunitaria, la calidad del sistema escolar y ciertas variables psicológicas (el diagnóstico de depresión, junto con el de estrés excesivo, es el que aparece más frecuentemente asociado con las diversas conductas de riesgo adolescente, también la autoestima baja es predictora de conductas de riesgo). (Páramo, 2011, p. 86)

De igual forma las variables que aumentan la probabilidad del desarrollo negativo de las personas se encuentran:

A nivel *individual* los factores de riesgo son la baja capacidad de solucionar los problemas, actitudes y valores favorables hacia conductas de riesgo. Los factores de riesgo a nivel *familiar* son aquellos como la baja cohesión familiar, estilos parentales coercitivos, ambivalentes, o permisivos y la pobreza. Los factores de riesgo ligados al *grupo de pares* se relacionan con el rechazo y actitudes favorables al consumo abusivo de drogas. Finalmente esta autora plantea que a nivel *comunitario* y *sociocultural* los factores de riesgo se relacionan con la inclusión o exclusión en las actividades sociales y con los estereotipos de género y clase que se puedan presentar. (Deza, 2015, pp. 232-233)

De otra parte, el presente estudio entiende los *factores protectores* como:

Las características detectables en un individuo, familia, grupo o comunidad que favorecen el desarrollo humano, el mantenimiento o la recuperación de la salud y que pueden contrarrestar los posibles efectos de los factores de riesgo, de las conductas de riesgo y, por lo tanto, reducir la vulnerabilidad, ya sea general o específica. (Páramo, 2011, p.87)

Son factores protectores los siguientes comportamientos y habilidades a nivel individual y familiar: autoridad afectiva, efectividad en la función de soporte, protección y guía de la familia, calidad de la comunicación, diálogo atento y comprometido, estilo de afrontamiento de las adversidades fijando la atención en lo positivo, sentido de la vida elaborado, permanencia en el sistema educativo y altos niveles de resiliencia. Espiritualidad, actividades deportivas entre otras promovidas en la comunidad (padres y educadores). (Páramo 2011; Zambrano & Muñoz et al. 2012; Uribe & Orcasita 2012; Deza 2015)

Apoyo social:

Si bien el término ha sido elaborado y re-elaborado desde Aristóteles, pasando por sociólogos clásicos como Durkheim en el siglo XIX como factor de análisis en problemáticas como la anomia y el suicidio; es desde los años setenta que disciplinas como la salud y la psicología positiva acogen el término con el fin de dar respuesta a los problemas causados por la desintegración social y a comienzos de los años noventa, que su estudio se hace de manera sistemática y se comienza a entender como una función de la red social en la cual se mueve una persona durante su vida.

Prevalece en los estudios consultados la aplicación del cuestionario “MOS de Apoyo social percibido el cual identifica las características estructurales de la red de apoyo (cantidad de personas en su familia y grupo de amigos) y distingue cinco tipos de apoyo social: emocional,

informativa, instrumental, interacción social positiva y afectiva. Rodríguez & Cartagena et. al (2014) refieren que el apoyo se clasifica así:

El apoyo emocional se refiere a las expresiones de afecto positivo, al entendimiento empático y a la estimulación de la expresión de sentimientos. El apoyo informativo aduce al asesoramiento y consejo, información, guía o retroalimentación que se ofrece a una persona. El apoyo tangible hace referencia a la provisión de ayuda material o asistencia recibida. La interacción social positiva se refiere a la disponibilidad de otros/as para hacer cosas divertidas y agradables con la persona. Finalmente, el apoyo afectivo involucra las expresiones de amor y afecto hacia una persona. Las investigaciones consultadas dan mayor énfasis a la percepción de un individuo sobre la ayuda con la que cuenta (o cree contar), por encima de la ayuda real recibida, destacando así la dimensión subjetiva del apoyo social. (p. 2)

Autonomía:

Esteinou (2015) refiere que “la autonomía debe ser vista como un grado particular de autocontrol y la libertad de elección individual dentro del contexto de relaciones de conectividad continua con otros” (p. 749).

Definición a la cual se adhiere esta monografía en contraposición a aquella que valora la autonomía como total independencia de los padres durante la adolescencia, en el sentido que la inexperiencia de los adolescentes y la curiosidad dará espacio a la experimentación con pares, nodos de su red social en los cuales se verán abocados a exponerse con mayor intensidad a riesgos.

La autonomía más que desconexión y tensiones implica el desarrollo del vínculo donde padres, profesorado, cuidadores e hijos(as) asumen su responsabilidad en el cuidado hacia el otro, lo que exige nuevas habilidades, cambios cognitivos, axiológicos y comportamentales de las partes con el fin de ajustarse a las exigencias o demandas de esta etapa del ciclo vital familiar.

Esteinou (2015) concluye “en contraste con la perspectiva de la tensión, se ha desarrollado una visión más reciente que establece que la autonomía y la conectividad se desarrollan simultáneamente como un aspecto universal o altamente generalizado de las relaciones humanas y familiares” (p.752).

En relación al estilo de autoridad Esteinou (2015) plantea la hipótesis de que “los rasgos de la parentalidad autoritaria tienden a inhibir el desarrollo de la autonomía, o bien cuando esta se desarrolla se logra mediante cierta desconexión de padres y madres lo que afecta la competencia social de adaptación en la sociedad” (p. 764).

Bienestar subjetivo

El bienestar en la adolescencia puede ser medido desde la valoración de distintas dimensiones orientadas a la subjetividad como el apoyo social percibido, apoyo familiar percibido, autonomía, resiliencia y/o control emocional. Medir estas variables dará luces sobre el desarrollo positivo adolescente que Gutiérrez & Goncalves (2013) menciona como “un nuevo punto de vista que considera a los jóvenes como recursos más que como problemas para la sociedad, y acentúa sus potenciales manifiestos más que sus supuestas incapacidades” (p.340). De ahí el interés de definir la resiliencia según “Brooks & Brooks (2014) como la construcción de habilidades y capacidades individuales que facilitan la adaptación exitosa de los adolescentes a pesar de circunstancias estresantes o adversas.”(Rodríguez, Ramos, Ros & Fernández, 2015, p.5)

“Esto significa que la conexión entre las características psicológicas y el bienestar subjetivo constituye una cuestión fuera de toda duda. El autoconcepto ha sido identificado como un significativo correlato de la satisfacción con la vida” (Rodríguez & Ramos, 2016, p. 66).

Bullying

La monografía tomará la definición referida en Olweus (1993) citada por Pérez & Castañeda (2015) “consiste en intimidaciones, ataques físicos, verbales y psicológicos, cuyo objetivo principal es lastimar a la víctima; se caracteriza por la presencia de un desequilibrio del poder o fortaleza, y se muestra en el tiempo de forma sistemática y repetida” (p.79).

Mendoza (2012) señala que el fenómeno se clasifica en los siguientes tipos:

Maltrato físico: empujar, pellizcar, escupir, robar, esconder o romper cosas y amenazar con armas (conductas antisociales). Maltrato verbal: Se manifiesta en acciones orales que generan daño emocional a quien las recibe. Consiste en amedrentar, denigrar, burlarse, insultar o hablar mal de otros y maltrato psicológico o indirecto: acciones que se realizan a otro encerrado en un salón o cuarto, además de ignorar, no dejar participar, aislar, marginar, desprestigiar o difamar para excluir socialmente a una persona de un grupo; incluye dejar a otro encerrado en un salón o cuarto, además de ignorar, no dejar participar, aislar, marginar, desprestigiar o difamar. (p.84)

Ciberbullying

El contexto postmoderno promueve la conectividad entre los seres humanos como nunca antes se había visto, cada vez más la incidencia de las redes sociales como Facebook y twitter influyen en la configuración de la identidad de jóvenes sin discriminar su estrato social, expectativas de sus padres en el futuro, recursos plausibles entre otros.

Retomando a Morduchowicz (2012) en Paredes & Vitaliti et al (2015, p.118), los jóvenes a través de los intercambios con sus “contactos” diseñan, reelaboran, escriben, leen y suben información. Las tecnologías favorecen una nueva cultura juvenil, en la que la construcción de la identidad se teje en relación con los otros de manera *on line* (virtual) y *off line* (cara a cara). No

obstante, esta forma alternativa de comunicarse no sustituye el vínculo cara a cara más bien lo complementa y fortalece.

Por su parte, “Sánchez & Prendes (2011) menciona que el constante empleo de las redes sociales puede generar dificultad para llegar a acuerdos en grupos de pares, comportamientos hostiles y agresivos entre los usuarios, relaciones poco profundas e impersonales, bajos niveles de autoconciencia e identidad individual, disminución de la participación social y, en general, efectos negativos en el bienestar del individuo. Así mismo, se resalta la poca confianza que se produce por la alta posibilidad de encontrar datos personales falsos en los participantes de las redes.”(Bohórquez & Rodríguez, 2014, p. 326)

Se retoma el concepto de *Cyberbullying*, de Monks & Smith (2006) citado por Pérez & Castañeda (2015) entendido como el uso de aparatos informáticos para causar daño constante a otro estudiante. En este tipo de *bullying*, el agresor permanece anónimo, usa nombres falsos para no ser identificado, por lo que la víctima se siente indefensa.

Estos autores describen varios tipos de *ciberbullying*: hostigamiento, persecución, denigración, violación a la intimidad, exclusión social y suplantación de identidad.

Sin embargo, no se puede desligar el papel que esta innovación cumple al punto de la conformación de tribus urbanas adolescentes en las que se desplaza la narrativa familiar a un segundo plano y los pares ejercen autoridad, moldean la mentalidad de las y los adolescentes y orientan el comportamiento hacia la hostilidad, relaciones poco profundas y poca participación social.

Red social de apoyo:

Es un constructo que puede ser abordado desde distintas perspectivas, Gil (2015) expone las siguientes definiciones y atributos que de ella emanan:

Carlos Sluzki (1996, p. 183) aporta para el análisis de las redes sociales la definición de sus características estructurales, funcionales y atributos de los vínculos. Las considera como aquellos contactos que son diferenciados de la masa anónima de la sociedad como el mapa relacional de los sujetos; así, a partir de sus trabajos en red, involucra en sus procesos de intervención a las familias y demás grupos en relación con el sujeto de intervención.

Madariaga (2003) expresa “las redes sociales han existido siempre como parte de la experiencia humana, a lo largo de la historia y de conformidad con los contextos sociales, culturales y políticos se han ido creando y recreando formas de relacionamiento basadas en la ayuda mutua” (p. 27).

Núñez (2008, p. 185) define la red como una metáfora que permite hablar de características como sostén, tejido, fortaleza y ambición de conquista; a su vez, propone su abordaje desde la perspectiva socio-ecológica y aporta una serie de experiencias con redes comunitarias en el trabajo de prevención social del delito y la violencia.

Los valores que dan sustento a este concepto según Nussbaum 2012 mencionado en Gil (2015) “son la libertad, la decisión y la elección, por ello la autora las asume como bien fundamental de la humanidad, por esto es una propuesta comprometida con el respeto a las facultades de autodefinición de las personas, asumiéndolas como protagonistas de sus vidas”.

Una vez las redes de apoyo social se visibilizan, se da lugar al trabajo en red que Ballester & Colon (2012) definen como:

Trabajo sistemático de colaboración y complementación entre los recursos locales de un ámbito territorial; es más que la coordinación –intercambio de información- ya que se trata de una

articulación comunitaria, es decir colaborar de forma estable y sistemática para evitar duplicidades, competencia entre los recursos, descoordinación, al mismo tiempo que se pretende lograr el trabajo conjunto. (p.225)

Adicionalmente Ballester & Colon (2012, p. 226) destacan tres características emergentes en la visibilización de redes de apoyo en diversos contextos como el aprendizaje que propicia el trabajo en equipo, el reconocimiento de necesidades y demandas y el trabajo efectivo encargado de dar continuidad a los procesos, el cual debe estar basado en la motivación de sus integrantes.

Metodología

La revisión teórica y elaboración de la monografía se realizó con el siguiente proceso metodológico:

1. Recopilación de publicaciones académicas arbitradas de investigación, reflexión y revisión de los últimos seis años, esto es 2013 a 2018 que aporten elementos de discusión a la finalidad del estudio. Se incluyeron aquellos documentos que si bien no entran en el rango de tiempo seleccionado, cuentan con la relevancia necesaria respecto a la temática planteada. Bibliotecas electrónicas utilizadas: REDALYC, EBSCO HOST y SCIELO. Las palabras clave: adolescencia, apoyo social, redes, riesgo, identidad, sexualidad, y bullying. 35 artículos recopilados en total.
2. Elaboración del estado del arte a través de una matriz que incluyó nombre de autor y artículo, referencia, objeto del artículo, instrumentos utilizados, conclusiones y recomendaciones. Además, se realizó la revisión bibliográfica de fuentes primarias en físico en la biblioteca Benedito XVI-UPB. Incluye artículos de reflexión e investigación con enfoque cualitativo y enfoque no experimental con alcance descriptivo-correlacional.
3. Resultados: presenta la información recopilada relacionada con el objeto del presente estudio según el objetivo general y los objetivos específicos.
4. Discusión de resultados: se analizaron los hallazgos teóricos con el fin de dar respuesta a los objetivos planteados para el estudio.
5. Conclusiones

Resultados

- ❖ Páramo (2011) investigación con diseño cualitativo y enfoque narrativo encuentra los siguientes factores de protección: “el apoyo familiar como principal factor de protección, seguido del apoyo del grupo de amigos, la vinculación al mundo laboral y participación en programas de prevención de conductas riesgosas en los cuales los profesionales sean capaces de priorizar las necesidades del adolescente” (p.94).

- ❖ San Martín & Barra (2013) sobre la relación de las variables autoestima y apoyo social con la satisfacción vital adolescente y el estudio de Gutiérrez & Goncalva (2013) del análisis entre los activos para el desarrollo, el ajuste escolar y la percepción de bienestar subjetivo en adolescentes reiteran: niveles altos de autoestima y apoyo social percibido de la familia serán predictores de la satisfacción con la vida.

- ❖ En Esteinou (2015) desde su estudio descriptivo sobre autonomía en relación al apoyo social percibido en 450 jóvenes, perciben de sus padres, se identifican los siguientes comportamientos cuando se entiende la autonomía cómo **separación/conexión:**
 - *Apoyo parental* se refiere a las expresiones físicas y psicológicas de afecto, de confianza hacia sus habilidades.
 - *Inducción positiva o razonamiento* como ayuda cognitiva para interiorizar las normas, el respeto en sus capacidades e influencia en las expectativas de vida del joven desde un control parental suave.
 - *Monitoreo o involucramiento* basado en la *persuasión, la reafirmación y básicamente* la supervisión del uso del tiempo del joven, su acceso a medios de comunicación, amistades, indicio de uso de drogas manteniendo la jerarquía de los

roles sin ser necesariamente intrusivos, esto es reforzando consiente y moderadamente las reglas.

- Asimismo Esteinou (2015) hace alusión a comportamientos presentes entre padres e hijos cuando la autonomía se entiende como **separación/desconexión**, aludiendo *control psicológico intrusivo* el cual invalida los sentimientos de hijos e hijas, retiro de expresiones de amor, *inducción de culpa* que genera ansiedad o depresión así como bajo desempeño escolar y *Punitividad parental* es decir el uso de la fuerza física, los desplantes, los insultos o los gritos.

Esteinou (2015) presenta los siguientes hallazgos:

- Que la percepción adolescente de autonomía cruzada con las tres variables del apoyo (apoyo, inducción positiva e involucramiento) en la relación con las madres, se caracteriza por bajos niveles de apoyo, desconexión, falta de expresión de emociones o valoraciones positivas, y peor aún, no se valora el involucramiento en la realización de actividades con ellos(as). Como parte de esta dimensión el 70% de los hombres y 73 % de las mujeres perciben tener bajo involucramiento con sus madres. No se presenta razonamiento inductivo. Autonomía entendida como separación /desconexión. (Esteinou, 2015, p.755)
- Que la percepción adolescente de autonomía cruzada con las tres variables del apoyo (apoyo, inducción positiva e involucramiento) en la relación con los padres, es considerada autonomía con tendencia a la desconexión, lo que inhibe el desarrollo de la misma. Los padres parecen promover más la autonomía de los/las adolescentes cuando se involucran de manera moderada - media- en sus actividades, lo cual puede significar que entre los padres y los/las adolescentes se desarrolla un cierto nivel de conexión y mayor balance entre autonomía y conexión, en tanto que se presenta razonamiento inductivo. (Esteinou, 2015, p.758)

- “Se encontró para mujeres y hombres que si el nivel de permisividad y monitoreo es medio, se cuenta con niveles medios de autonomía y conectividad en la relación con ambos padres” (Esteinou, 2015, p.759).
- “En cuanto a la dimensión del control, se percibe el rechazo como medio de socialización, seguida de la intrusión que en el caso de las mujeres es percibido como inhibidor de la autonomía” (Esteinou, 2015, p.761).
- El estilo parental predominante según los hallazgos es el autoritario y el tipo de autonomía tiende más a la desconexión; niveles medios de apoyo y razonamiento inductivo propician un estilo parental democrático y el desarrollo de autonomía vinculada.

Desde la psicología positiva en los últimos años prevalece el estudio de factores internos de protección de los y las adolescentes como el autoconcepto, la resiliencia, autoestima, predictores de bienestar subjetivo. Así como factores protectores externos que emergen en la red de apoyo social (familia, grupo de pares y escuela). Al respecto se encontró:

- ❖ Park & Peterson et. al (2013, p. 16) investigan el desarrollo de la psicología positiva y concluyen que salud psicológica implica experimentar más sentimientos positivos que negativos, la satisfacción con la vida, la identificación y uso de talentos y fortalezas, la participación en actividades, las relaciones positivas, las contribuciones a la comunidad, tener significado y propósito, estar sano y seguro.
- ❖ En la comprobación del modelo de bienestar subjetivo en adolescentes compuesto por variables como autoestima, control emocional, apoyo familiar, apoyo del grupo de pares y

apoyo de la escuela, se predice y explica la satisfacción con la escuela y la satisfacción con la vida:

Las variables con mayor capacidad predictiva sobre la satisfacción con la vida de los adolescentes son la autoestima y el apoyo de la familia. La variable que mejor predice la satisfacción de los alumnos con la escuela es el apoyo social de la escuela o apoyo de los profesores, seguido del apoyo de la familia y en menor cuantía el control emocional. La relación entre la satisfacción con la escuela y la satisfacción con la vida, aunque significativa, es sensiblemente baja. (Gutiérrez & Goncalves, 2013, p. 347)

❖ Rodríguez & Ramos et. al (2015, p.9) en su estudio de carácter exploratorio sobre las relaciones de la resiliencia con el autoconcepto, el apoyo social percibido y la identificación de variables predictoras de la resiliencia, se destacan los siguientes hallazgos:

- No solo ratifica el vínculo entre la autopercepción positiva y la resiliencia, sino que además confirma que el autoconcepto de los adolescentes predice de forma positiva la conducta resiliente.
- Se presenta conexión directa de la resiliencia con el apoyo familiar, el apoyo de las amistades y el apoyo del profesorado, poniéndose de relieve que los estudiantes resilientes presentan puntuaciones significativamente más altas en apoyo social percibido que los estudiantes no resilientes.
- Los resultados poseen implicaciones educativas a nivel práctico que permiten sugerir la importancia de implementar programas de intervención psicológica en el ámbito escolar con el objeto de promocionar la aceptación de uno mismo.

❖ El estudio de Rodríguez & Ramos et. al (2018, p. 91) buscó analizar la relación que mantienen determinados recursos personales y contextuales con la implicación escolar de los adolescentes. Las variables de este estudio fueron un total de 5: apoyo social, el autoconcepto y la resiliencia como predictores de la implicación escolar la cual se compone de tres dimensiones: implicación cognitiva, conductual y emocional, concluyendo:

- El autoconcepto guarda una relación directa con diversas variables educativas, tales como el logro académico o la implicación del alumnado en el proceso de aprendizaje y dicha relación parece estar mediada por la resiliencia.
- Los estudiantes con mayor resiliencia y autoconcepto positivo tendrán mayor implicación escolar.
- En cuanto al apoyo social, el apoyo familiar tiene correlación positiva con las tres dimensiones de la implicación escolar, es la variable con mayor peso de la implicación conductual, es decir la motivación por querer participar del proceso educativo.
- En el caso de la implicación emocional la variable con mayor peso es la resiliencia seguida del apoyo familiar, el autoconcepto y el apoyo de los amigos.
- La resiliencia es la variable con mayor peso sobre la implicación cognitiva, seguida del apoyo familiar.

Rodríguez & Ramos et. al (2018, p. 102) también concluyen:

- La resiliencia y el autoconcepto como atributos psicológicos son decisivos en la predicción de la implicación escolar de los adolescentes de ambos sexos, a excepción de la implicación cognitiva, que no viene determinada por el autoconcepto.
- La relación más destacada es la que mantiene el autoconcepto con las facetas conductual y emocional de la implicación escolar, mientras que la influencia de la

resiliencia es especialmente relevante en la implicación cognitiva o compromiso por aprender.

- Se comprueba una correspondencia entre el apoyo familiar y el ajuste escolar.
- El clima social de las amistades adolescentes parece predecir positivamente la implicación emocional y negativamente la implicación conductual y la implicación cognitiva.

La inducción positiva, la guía cognitiva, el involucramiento son funciones de las relaciones intergeneracionales positivas. A través de esta conversación y los comportamientos se van delimitando sueños, propósitos y desafíos que correspondan a materializar trayectorias de vida en los adolescentes, en este sentido se encontró:

- ❖ Lavatelli & Aisenon (2014, p. 100) en su investigación basada en estudios de caso refieren que la trayectoria de vida que elige, construye y mantiene un adolescente se relaciona con aquellos recursos e ideas percibidas provenientes del apoyo familiar que le resultan positivas y se materializan a partir de las estrategias que le provee su red de apoyo para incursionar en nuevos campos como el mundo laboral o universitario.
- ❖ Raimundi & Molina et. al (2014, p. 529) en su estudio cualitativo acerca del significado de *desafío* para los jóvenes encontró que éste es identificado como un factor que promueve bienestar subjetivo y activa la red de apoyo en cuanto que el apoyo social influirá en la evaluación cognitiva que se haga del mismo. Los *deportes*, las *actividades artísticas o creativas* y las *actividades escolares* generan espacios en los cuales los adolescentes y las adolescentes pueden proponerse desafíos a superar. Una vez que es percibido, se

emprenden acciones para superarlo y alcanzar la meta planteada. Estas acciones tienen que ver con el esfuerzo (debido a la dificultad), con el compromiso (porque implica una meta importante para el mismo), y requiere poner en juego recursos personales (habilidades y capacidades) y/o sociales (por el apoyo de la familia, grupo de pares, etc).

Las capacidades mencionadas arriba deben desarrollarse en el contexto del mesosistema, el cual hace referencia a la relación con los pares y relaciones de noviazgo, al respecto se encontró:

- ❖ Como lo señala Valdivia & González et. al (2014) tomado de Stephenson et al. (2013) relativo a las formas de violencia durante el noviazgo: en el caso de los jóvenes va desde participar en la agresión así como involucrarse con el agresor de la amiga en el caso de las mujeres.
- ❖ En este sentido Azpiazu & Esnaola et. al (2015) en su estudio donde explora la relación entre el apoyo social y la inteligencia emocional, refiere que ambos se relacionan y toman expresiones distintas según el rol sexual y concluye:

En la muestra femenina, el apoyo de los iguales es el que predice en mayor medida la atención emocional y el apoyo familiar la claridad y regulación emocional. En la muestra masculina, el apoyo de los amigos es el que predice en mayor proporción la atención emocional y la claridad de sentimientos, mientras que el apoyo familiar lo hace en la regulación emocional (p. 27).

Una sociedad mediada por tabúes principalmente relacionados con la sexualidad de las mujeres y las niñas, es un hecho que entre pares tendrá lugar el contexto de experimentación, intercambio de experiencias, búsqueda de información y reconocimiento de la dimensión sexual humana,

ligada a prácticas que pueden deshumanizarla como el uso de pornografía, dando cabida a normalizar la violencia hacia el otro(a) en la dimensión sexual y afectiva.

- ❖ Hernández & Alberti et. al (2014) encuentra según las entrevistas en profundidad realizadas que en el contexto rural mexicano, que según las diferencias de género se asume que los hombres tienen mayores deseos sexuales que las mujeres y que ellas no necesitan del *placer sexual* ya que desconocen sobre él. Asimismo, respecto a la maternidad se ve como un paso para ganar independencia y salir de su casa por situaciones precarias, frente a lo cual el autor se posiciona desde el enfoque de derechos y sostiene:

Los derechos sexuales comprenden el ejercicio de una sexualidad libre, placentera y responsable, el respeto a la integridad de las personas, a la diversidad, a la vida privada y a decidir tener o no hijos(as). Incluye también el derecho a una sexualidad libre de coerción, discriminación, violencia e infecciones de transmisión sexual; así como el derecho a la información, a la educación sexual y a los servicios de salud sexual y reproductiva (Hernández & Alberti et. al, 2014 p. 125).

Si bien el sistema jurídico-legal suple un papel de protección, en sí mismo carece de sentido frente a los dispositivos que durante la socialización se internalizan por niñas y niños en la cultura local y exige padres, educadores y profesionales que promuevan la autorreflexión y la apertura cognitiva-emocional frente a dudas y prácticas sexo-afectivas, entre otras. De esta forma cabe cuestionar la estigmatización que se ha hecho de la maternidad adolescente y de la sexualidad de las adolescentes con el fin de reconocer sus derechos sexuales y reproductivos, dando prioridad a

su desarrollo de tal forma que ellas decidan cuando procrear, es decir desarrollar autonomía en relación a su proyecto de vida.

- ❖ En esta línea Méndez & Rojas (2012) concluye de su experiencia en el contexto local con adolescentes en Lebrija (Colombia) la importancia de los cambios que se han dado en el ejercicio del poder entre adultos y jóvenes en el cual se ha reconocido la capacidad de organización y liderazgo de los jóvenes en derechos sexuales y reproductivos, siendo en esta población la red intergeneracional.

En cuanto al bullying como factor de riesgo se destacan los siguientes hallazgos:

- ❖ Baumrind (1968) citado por Pérez & Castañeda, (2014, p. 85-92), concluye que el estilo parental predictor de maltrato escolar o bullying para el caso de la víctima, agresor y testigo según la muestra de 214 adolescentes entre 12 y 15 años, presenta la tendencia a percibir padres permisivos y madres democráticas en el caso de la víctima; los jóvenes agresores, padres y madres autoritarios; y, finalmente, los jóvenes testigos, padres autoritarios y madres permisivas.
- ❖ En relación al bullying o cyberbullying el estudio de Morales & Buitrago et. al (2013, p.78) encontró que la supervisión de padres y la prioridad de amistades cara a cara, mitigará engaños, uso abusivo, existencia de insultos, lenguaje soez; engaños a jóvenes o niños por parte de adultos. Se debe hacer efectiva la comunicación al respecto y capacitar al adolescente a desarrollar habilidades sociales como el pensamiento reflexivo, la comunicación efectiva y la autonomía moral.

En contraste a modo de advertencia Feixa (2011) en Morales & Buitrago et al. (2013) analiza la situación de las y los adolescentes de hoy a través de la metáfora de la película “Blade Runner 2049”:

Los adolescentes son seres artificiales, medio robot y medios humanos, escindidos entre la obediencia a los adultos que los han engendrado y a la voluntad de emanciparse. El autor sostiene que, en la actualidad los adolescentes son un modelo híbrido ambivalente que expresa su dependencia económica, la falta de espacios de responsabilización y la creciente madurez intelectual, a través del acceso a las nuevas tecnologías de la comunicación y a las nuevas corrientes estéticas, ideológicas, entre otras (p.78).

Esta metáfora, advierte sobre un futuro desolado en el desarrollo adolescente por carencia del afecto positivo, por desconexión, comunicación efectiva, carencia de guía cognitiva entre otras funciones de la red de apoyo, ésta puede habilitar el liderazgo y el ejercicio de la ciudadanía activa, valiéndose de los recursos en su comunidad como préstamo de espacios para la formación, profesionales, educadores, guías espirituales en diversas temáticas o cuestiones relativas a crianza de los hijos durante esta etapa del ciclo vital, actividades productivas e incidencia en las políticas territoriales.

- ❖ En su estudio Uribe & Orcasita et. al (2012) con diseño no experimental de tipo descriptivo-correlacional encuentran que se presenta una correlación negativa entre el apoyo social familiar percibido y el bullying, en especial para quienes ejercen el rol de víctima, se presenta con mayor frecuencia la ridiculización, lo que hace necesario una buena red de apoyo social orientada a fortalecer las capacidades de afrontamiento en estudiantes (p.94).

Discusión

Durante la adolescencia, el apoyo familiar y el apoyo social tendrá repercusiones positivas en el nivel de autonomía vinculada, resiliencia, adaptación psicosocial, autoestima, bienestar subjetivo y en general con la satisfacción con la vida. (Páramo, 2011; San Martín & Barra, 2013; Gutiérrez & Goncalva; 2013)

Otros estudios coinciden en la correlación positiva entre identidad adolescente, desarrollo de la autonomía vinculada, autoconcepto y resiliencia como capacidad de adaptación con la vida y cambio frente a la adversidad. (Azpiazu & Esnaola et. al, 2015; Rodríguez & Ramos et. al, 2015; Rodríguez & Ramos, 2016)

Se observa entonces una correlación positiva entre las variables apoyo social positivo y autonomía vinculada que redundará en factores de protección como la resiliencia, la satisfacción con la vida, el bienestar subjetivo entre otros, viéndose afectados cuando el estilo parental es autoritario por carecer de afecto positivo, razonamiento inductivo, involucramiento de los padres y un estilo de autonomía desconectada como lo concluye en su estudio Esteinou (2015). De ser así es predecible lo que señala Pérez & Castañeda (2014), jóvenes con el riesgo de ejercer el papel de agresor en el fenómeno del bullying.

Por otra parte si los adolescentes cuentan con niveles medios de autonomía vinculada en la relación con sus padres se presentarán comportamientos como la supervisión del uso del tiempo del joven, el consejo, el monitoreo del acceso a medios de comunicación, monitoreo de amistades, refuerzo consiente y moderado de reglas (Esteinou, 2015). A su vez este estilo de relación democrático entre padres e hijos aumentará la influencia que tengan los adultos en la evaluación

cognitiva de actividades que sean vistas como desafíos por superar por los y las adolescentes, dando lugar a trayectorias de vida positiva (Raimundi & Molina, 2014).

Esta correlación positiva entre apoyo familiar y del profesorado con el bienestar subjetivo del adolescente también es evidencia de la resiliencia, el autoconcepto positivo y el compromiso con el aprendizaje en la escuela. (Gutiérrez & Goncalves, 2013; Rodríguez & Ramos, 2015; Rodríguez & Ramos, 2018)

Al visibilizar la red social de apoyo como lo refiere Azpiazu & Esnaola et. al (2015) el apoyo familiar brindará claridad y regulación emocional tanto a hombres como a mujeres a diferencia de lo referido por Hernández & Alberti et. al (2014), quien en su estudio acerca de narrativas adolescentes rurales en Salinas-Hidalgo sobre el debut sexual, las niñas no ejercen sus derechos sexuales y reproductivos por implicaciones culturales. Por tanto las funciones de la red de apoyo social son básicas en cuanto potencian la conectividad cara a cara entre padres, educadores y adolescentes disminuyendo con ello, los riesgos de la desconexión en la era de la conectividad vía internet al respecto, la experiencia de liderazgo intergeneracional en derechos sexuales y reproductivos que refiere Méndez & Rojas (2012).

Conclusiones

1. En coherencia con el objetivo general del estudio el apoyo social positivo principalmente el apoyo familiar, es el mayor predictor de autoestima y autoconcepto positivo en la adolescencia. Éstas variables serán elementales en predecir la capacidad de resiliencia o de adaptación frente a las circunstancias adversas como el embarazo adolescente, el bullying, el ciberbullying y la satisfacción con la vida, constituyéndose como factor de protección familiar en esta etapa.

La relación entre el apoyo social positivo y la autonomía vinculada desde una mirada ecosistémica, consiste en desarrollar un estilo parental democrático, en el que prevalezca el involucramiento de las partes y se establezca la confianza en el conocimiento de los padres, pues éstos aprenden a plantear abiertamente sus sentimientos, guiones familiares y temores alusivos a las nuevas experiencias que sus hijos e hijas desean experimentar e instituyendo factores de protección que contrarresten riesgos como el embarazo adolescente, el bullying, el ciberbullying y otras situaciones en las que se verán expuestos.

A través de éste estilo parental se legitima y resignifica la autoridad, además valores como el respeto, el trabajo en equipo, el amor y la amistad se materializan en la red de apoyo social del adolescente, es decir lo convierte en sujeto de su proyecto de vida con altos niveles de satisfacción con la vida en tanto que el proyecto de vida será planeado, factores de protección que van a disminuir las discordancias entre el “yo ideal” adolescente y su individualidad. En este contexto, la autonomía y conectividad de las relaciones familiares darán pie a la construcción de seres humanos resilientes frente a la adversidad satisfechos con sus proyectos de vida.

2. Las características del apoyo social positivo en la familia se basan en primer lugar en el apoyo emocional, es decir la expresión del afecto a través de abrazos, sonrisas, gestos de simpatía o acompañamiento. En segundo lugar, esta variable debe habilitar el desarrollo de recursos comunicativos que permitan incluir en la conversación convicciones personales y familiares respecto a recursos económicos, proyecto de vida, relaciones románticas, sexualidad, relación con los pares como parte del ajuste a las demandas del ciclo vital familiar.

3. Las características del ejercicio de la autonomía vinculada que actúan como factores de protección a nivel familiar frente a situaciones de riesgo social en la adolescencia son:
 - Capacidad de resiliencia o adaptación frente a las adversidades, orientación al alcance de logros, metas y desafíos, conexión entre padres e hijos/as que influirá en una trayectoria de vida satisfactoria.
 - Conectividad del adolescente intergeneracional enfocada al ejercicio de derechos como la participación, los derechos sexuales y reproductivos y el desarrollo humano dentro y fuera de la familia.
 - Desarrollo de habilidades instrumentales (bienestar subjetivo global, autoaceptación y dominio ambiental) así como expresivas (adecuadas relaciones con otros) tanto en mujeres como en hombres.

4. Los factores de protección que se promueven desde el ejercicio del apoyo social positivo y la autonomía vinculada frente al embarazo adolescente, el bullying y el ciberbullying y el desajuste escolar son:
 - En el caso del embarazo adolescente la conversación, el apoyo familiar y la conexión padres e hijos debe tener bajos niveles de intrusión o control con el fin de no inhibir de un

lado la capacidad de autonomía de la joven, disminuir el aislamiento o la victimización, brindar claridad y regulación, así como desmitificar la sexualidad a través de valores y reglas que transmitan nuevas narrativas acerca del simbolismo de la otredad y plantear abiertamente sus temores, deseos, preferencias y corresponsabilidad con el proyecto de vida y el ejercicio de sus derechos sexuales y reproductivos.

- En relación al bullying y cyberbullying los factores de protección que se promueven a partir del apoyo social positivo y la autonomía vinculada en la familia se encuentra el desarrollo de un estilo parental democrático que sumado al apoyo del profesorado posibilita la resiliencia y una mayor implicación emocional por parte de los adolescentes en el clima social que establecen en la escuela con sus pares. Ahora bien, estos factores de protección cognitivos y emocionales ayudarán al adolescente en su capacidad para relativizar los significados según la persona, es decir, en este proceso se aprende a saber diferenciar entre amigos, compañeros y conocidos, con ello se desafían a sí mismos(as) a construir relaciones de amistad verdaderas y a potenciar el autocuidado frente a riesgos asociados con medios virtuales de comunicación.

- Respecto al ajuste escolar, el apoyo familiar y del profesorado será predictor de la motivación del adolescente por participar del proceso de aprendizaje y así contrarrestar otros riesgos alusivos a la satisfacción con la vida.

5. Desde una perspectiva ecosistémica el papel del trabajo en red implica disminuir la competencia y el protagonismo intra e intergremial, obstáculo que impide potenciar la acción coordinada, la voluntad y el compromiso en la ejecución de políticas o proyectos dirigidos a mejorar las relaciones sociofamiliares en beneficio del ejercicio de los derechos humanos de los y las adolescentes. Estos agentes pueden facilitar a las familias las habilidades instrumentales y expresivas y enfocarse en la construcción de la satisfacción con la vida, el autoconcepto positivo del adolescente a través de la reflexión conjunta que den cuenta de la historia familiar y social que los identifica y conecta con el macrosistema con el fin de corregir pautas relacionales inhumanas como los tabúes, los mandatos de género, los temores, el control como intrusión y no como supervisión así como las inseguridades legadas por las opiniones y los valores que predominan en la sociedad, presentes en adultos y jóvenes. El dar lugar a la apertura emocional reestructura los vínculos afectivos y el autoconcepto de las partes implicadas, lo cual significa que los adolescentes aprenderán a evaluar positivamente las situaciones, cuenten con disposición a sonreír y presenten una actitud adecuada frente a las dificultades, optimismo y orientación a la meta.

Lista de referencias

- Azpiazu, L. Esnaola, I & Sarasa, M. (2015). Capacidad predictiva del apoyo social en la inteligencia emocional de adolescentes. *European Journal of Education and Psychology*. (8)1. 23-29.
- Barra, E. (2011). Bienestar psicológico y orientación del rol sexual en adolescentes. *Liberabit. Revista de Psicología*. (17)1. 31-36.
- Ballester, L. (2012). Cap. 9: El trabajo en red como una aplicación de la teoría de sistemas. En Ballester, L., Colon A. (eds), *Intervención Sistémica en Familias Organizaciones Educativas*. (pp 221-268). Barcelona: Ediciones Octaedro-Universidad Islas Baleares.
- Bohórquez, C. Rodríguez, E. (2014). Percepción de amistad en adolescentes: el papel de las redes sociales. *Revista Colombiana de Psicología*, (23)2. 325-338. doi: 10.15446/rcp.v23n2.37359
- Deza, S. (2015). Factores de riesgo y protección en niños y adolescentes en situación de pobreza de Instituciones Educativas en Villa El Salvador. *Unife*. (23)2. 231-240.
- Encuesta nacional de demografía y salud. ENDS. (2015). Ministerio de Salud. Profamilia. Gobierno Nacional de Colombia. USAID. ONU Mujeres. Fondo de Poblaciones de las Naciones Unidas.
- Esteinou, R. (2015). Autonomía Adolescente y Apoyo y Control Parental en Familias Indígenas Mexicanas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. (13) 2. 749-766.
- Gil, A. (2015). Redes sociales en el trabajo social. Apuntes para la praxis profesional. *Revista Eleuthera*, 12, 181-196. DOI: 10.17151/eleu.2015.12.10.
- Gutiérrez, M. Goncalves, T. (2013). Activos para el desarrollo, ajuste escolar y bienestar subjetivo de los adolescentes. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*. (13) 3. 339 -355.

- Hernández, M. Alberti, P. Pérez, E. Pérez, M. Olivera, A. Talavera, D. (2014). Relaciones, género y sexualidad entre jóvenes rurales de salinas de hidalgo, San Luis potosí, México. *Ra Ximhai* (10)6. 115-130.
- Hernández, A. Campos, A. (Coord). (2015). Actores, redes y desafíos: juventudes e infancias en Am Variables psicosociales del entorno comunitario asociadas a procesos de desadaptación social en adolescentes: reflexiones a partir de un estudio de caso érica Latina. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte; Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Hernández, A. (1997). Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve. Bogotá: Editorial El Búho.
- Lavatelli, L. Aisenson, G. de Marco, M. (2014). La importancia de las redes y apoyos como recursos en la construcción de trayectorias de jóvenes vulnerables. *Anuario de Investigaciones*, 21. 93-103.
- Méndez, R. Rojas, M. (2012). Estrategias para el desarrollo de redes sociales de apoyo en la promoción de los derechos sexuales y reproductivos. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. (35). 191-214
- Morales, L. Buitrago, E. Marín, Y. (2013). Identidad, tribus urbanas y redes sociales: un estudio de caso en adolescentes. *ENCUENTROS*. (2)1 p. 77-92.
- Nansook, P. Christopher P. Jennifer S. (2013). La Psicología Positiva: Investigación y aplicaciones. Positive Psychology: Research and practice. *Terapia psicológica*. (31)1. 11-19.
- San Martín, J. Barra, E. (2013). Autoestima, Apoyo Social y Satisfacción Vital en Adolescentes *Terapia Psicológica*. (31)3. pp. 287-291
- Uribe, A. Orcasita, L. Castellanos, L. Gutiérrez, M. (2012). Apoyo social y conductas sexuales de riesgo en adolescentes del municipio de Lebrija-Santander. *Revista de Psicología*. (30) 2. 371-406.
- Páramo, M. (2011). Factores de Riesgo y Factores de Protección en la Adolescencia: Análisis de Contenido a través de Grupos de Discusión. *Terapia Psicológica*. (29)1. 85-95.

- Paredes, A. Vitaliti, J. Aguirre, S. Jara, C. (2015). Tipos de apoyo y la digitalización de las redes personales. El uso de Facebook de adolescentes rururbanos de Mendoza (Argentina). *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales* (26)1. Doi: <http://revista-redes.rediris.es>.
- Park, N. Peterson, C. Sun, J. (2013). La Psicología Positiva: Investigación y aplicaciones. *Terapia psicológica*. (31)1. 11-19
- Pérez, E. Castañeda, I. (2015). El impacto de los estilos parentales en la dinámica de bullying a nivel secundaria. *Revista intercontinental de Psicología y Educación*. (17)2. 77-101.
- Rehaag, I. (2007). Diccionario de relaciones interculturales: diversidad y globalización. Ascensión Barañano, José Luis García, María Cátedra & Marie-José Devillard (coords.). Editorial Complutense. Disponible en:<http://978-0-85403-890-9.redalyc.org/articulo.oa?id=423839509008>.
- Valdivia, M. González, L. (2014). Violencia en el noviazgo y pololeo: una actualización proyectada hacia la adolescencia. *Revista de Psicología*, (32)2 pp. 330-355
- Villeneuve, D. (2017). Blade Runner 2049. Warner Bros. Estados Unidos. Scott Free Productions Thunderbird Films. Alcon Entertainment. 16:14 Entertainment. Torridon Films
- Zambrano, A. Muñoz, J. González, M. (2012). Variables psicosociales del entorno comunitario asociadas a procesos de desadaptación social en adolescentes: reflexiones a partir de un estudio de caso. *Universitas Psychologica*, 11(4), 1135-1145
-